

El sol salió en Bonn y el viento dejó muchas propuestas

ANÁLISIS DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE ENERGÍAS RENOVABLES

Redacción Ecoestrategia.



"De aquí, de Bonn, debe salir una fuerza generadora que impulse las energías limpias, no sólo como factor de salvaguarda del clima, sino también por su papel en la lucha contra la pobreza mundial". Con estas palabras la ministra alemana de Cooperación Económica y Ayuda al Desarrollo, Heidemarie Wieczorek-Zeul, daba la bienvenida a los delegados del mundo entero que entre el 1 y el 4 de junio pasados se dieron cita en la antigua capital federal de Alemania para buscar alternativas reales a la actual dependencia del petróleo y los combustibles fósiles como principales fuentes energéticas del planeta.

La Conferencia Internacional sobre Energías Renovables, a la cual asistieron más de 3.000 delegados de 150 países, entre ellos representantes gubernamentales, activistas del medio ambiente, empresarios y organizaciones financieras, estuvo inevitablemente marcada por el tema de la subida de los precios del petróleo ocasionada por la escalada terrorista en los países árabes.

Durante los días que duró la Cumbre de Bonn, los valores promedio semanales del barril de crudo WTI (West Texas Intermediate) y del Brent (Mar del Norte) fueron de 40,61 y 37,71 dólares, respectivamente. Los ataques llevados a cabo en Arabia Saudita e Iraq generaron gran nerviosismo en el mercado con la posibilidad de afectar a toda la economía mundial.

Las noticias provenientes de Beirut, la capital del Líbano, donde se encontraban reunidos los Ministros de Energía y Petróleo de las naciones que conforman la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) tampoco eran muy halagüeñas, ya que los representantes del cartel del crudo comunicaron que sólo Arabia Saudí, justamente allí donde los terroristas estaban golpeando, tenía la capacidad suficiente para incrementar su producción, mientras que las reservas de Gran Bretaña y Noruega tendían a agotarse y Rusia, el segundo productor mundial, no podía hacer más para abastecer la sed de combustibles de las crecientes economías china e india.

Ante este panorama pocos ponían en dunda la afirmación de Ernst Ullrich von Weizsaecker, presidente del Comité de Medioambiente del Bundestag, cámara baja del Parlamento alemán: "Las (energías) renovables son la alternativa más realista (a las fósiles) en el propósito común de dotar de suministro energético a todas las partes del planeta".

Propuestas de sol y viento



Las principales fuentes de energía analizadas durante conferencia fueron la solar, la eólica y la biomasa. Sin embargo, en la actualidad el petróleo, carbón, gas y uranio, representan alrededor del 86 por ciento del consumo mundial de energía. Quizás por ello las expectativas planteadas por algunos al inicio de la reunión eran un poco elevadas.

Para los ambientalistas, representados por organizaciones como el Fondo Mundial para la conservación de la Naturaleza (WWF), sustituir las actuales fuentes energéticas por otras renovables pasa por ser una solución efectiva frente al problema del cambio climático ocasionado por los gases de efecto invernadero.

WWF sostiene que tan solo con un cambio hacia el consumo de biomasa (combustible proveniente de residuos agrícolas y forestales) en vez del carbón, podría reducir las emisiones de CO₂ en 1.000 toneladas cada año, creando al mismo tiempo hasta 400.000 puestos de trabajo para 2020.

Las organizaciones ecologistas europeas exigían a la Unión Europea demostrar su liderazgo mundial y adoptar un objetivo del 25% de cobertura de su demanda energética con renovables para el 2020, con el fin de reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero y su dependencia de los combustibles fósiles.

De la misma manera, las organizaciones no gubernamentales hicieron un llamamiento a los gobiernos, al sector privado y a las instituciones financieras internacionales (especialmente al Banco Mundial) para que incrementasen la financiación para proyectos de energías renovables en países desarrollados y en vías de desarrollo y redireccionasen los fondos destinados para combustibles fósiles hacia estas energías.

Abigail Gay Zuasula, representante de Greenpeace, ilustró perfectamente el sentir de las Ongs cuando en la ceremonia de apertura pidió no caer en una "declaración fósil" o en meras "conclusiones de papel", como en su opinión quedaron las anteriores declaraciones climáticas de Río (1992) o Johannesburgo (2002).

¿Qué se logró?

Al finalizar la cumbre se produjeron tres documentos definitivos: una declaración política de los participantes, un Plan de Acción Internacional para las energías renovables y una Guía para la Adopción de políticas de apoyo para el desarrollo de fuentes renovables.

A juicio de los analistas la declaración política de la conferencia refleja una "visión conjunta de un futuro de energía sustentable", que alienta los esfuerzos para el desarrollo y uso de fuentes renovables. Sin embargo, en la práctica, la reciente decisión de la Comisión Europea, rama ejecutiva de la Unión Europea, de no establecer una nueva meta en materia de energía de fuentes renovables para 2020, enfrió el entusiasmo de los asistentes.

Una directiva de la Comisión estableció la meta de producir 22 por ciento de la energía sobre la base de fuentes renovables para 2010, pero solo Alemania, Dinamarca, España y Finlandia están en camino de cumplir ese objetivo.

El Consejo Europeo de Energía Renovable sugirió que la mitad de la energía mundial podría proceder de tales fuentes para 2040 si los gobiernos y empresas hacen un esfuerzo continuo en materia de investigación y desarrollo.

El tono del documento final, aprobado por consenso, fue de carácter general. Las organizaciones ambientalistas criticaron el 'consenso vago' o tibio al cual se llegó, según ellas para posibilitar la inclusión de Estados Unidos en la declaración de cierre del evento

Pero si la Declaración Política no dejó a todos contentos, el Plan de Acción Internacional, en cambio, sí logró hacer vislumbrar esperanzas en el futuro desarrollo de las energías de bajo impacto medioambiental.

En este Plan de Acción, que abarca casi 250 páginas, gobiernos, instituciones y empresas se comprometieron a impulsar numerosos programas, que van desde el comercio de certificados de emisión, pasando por el fomento de las plantas de biomasa y la creación de mecanismos de consulta intergubernamentales, hasta los incentivos para producir este tipo de energía limpia.



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Algunos países fueron más allá del documento oficial, como fue el caso de Brasil, cuyo gobierno anunció de forma rimbombante el desarrollo a gran escala de un programa nacional de energía eólica.

A manera de conclusión se puede decir que en Bonn, donde en todo momento brilló el sol de la primavera, se dio un "pequeño gran paso" hacia el abandono del petróleo como principal fuente energética, la protección del clima y el acceso de los más países más pobres a la energía.

Además todo lo anterior, la adopción de las energías renovables contribuirán sin duda alguna al mantenimiento de la paz mundial, pues tal como lo afirmó la ministra alemana de Cooperación y Desarrollo Económico, Heidemarie Wiecek-Zeul, "el mundo ha sufrido guerras por el acceso al petróleo,... pero nunca tendremos guerras por el acceso al sol".